A GLOBALIZACIÓN A GLOB DE LA SUPERVIVENCIA A LA GLOBALIZACIÓN

Las sociedades nómadas, la creación de la agricultura, el comercio a través del Tigris y el Éufrates, el descubrimiento del Nuevo Mundo... Un apasionante recorrido por los grandes hitos económicos de los últimos 10.000 años. Por Vanessa Sanchidrián y Pilar Pérez Ramírez

s la economía, estúpido!". Con la ayuda de esta provocadora frase electoral, Bill Clinton arrebató en 1992 la presidencia del Gobierno de los Estados Unidos a su contrincante, un desconcertado Bush padre. Desde que el mundo es mundo, nada ha funcionado mejor para alzarse con el poder que criticar las políticas financieras de un antecesor. Y es que la Historia de la Economía siempre ha servido para entender la de la Humanidad.

Más de 6.100 millones de personas pueblan hoy nuestro planeta, 5.000 millones más que a principios del siglo XIX. Una cifra asombrosa, pues a finales del Paleolítico se calcula que había, como mucho, 20 millones de homo sapiens. Y aunque no lo supieran, también solucionaban sus problemas con un modelo económico: el de la supervivencia, por ejemplo. Así, en el Paleolítico sólo lograban sobrevivir las estirpes que cazaban y recolectaban frutos más eficazmente. Y no hay que remontarse a los fenicios para descubrir el germen de los intercambios comerciales. Los restos más antiguos de conchas y minerales. como la obsidiana, encontrados en cuevas a 2.000 kilómetros de su lugar de origen, demuestran que desde el principio el hombre era un ser económico.

El primer hito económico en la Historia (el nacimiento de la agricultura) no se produjo hasta la revolución neolítica. Tras la retirada de los últimos glaciares continentales, alrededor del año 8500 a.C., el hombre empezó a plantar trigo y a proteger sus territorios. De hecho, se dice que la agricultura nació en las colinas del Kurdistán, al norte de

Los reyes del comercio Los únicos restos arqueológicos de una

embarcación fenicia fueron encontrados en Mazarrón (Murcia) en 1988. En la imagen, la maqueta de un barco fenicio.

Irak. De allí provienen los antepasados silvestres del trigo y la cebada. "Se pasó de la propiedad comunal a la privada", afirma María Blanco, profesora de Historia Económica de la Universidad San Pablo-CEU. Con el intercambio de productos entre artesanos y campesinos, el trueque vio la luz, alcanzando gran auge a partir del 4000 a.C. Se desarrolló con los primeros grandes imperios en torno a ríos como el Éufrates, el Tigris, el Ganges, el Nilo y el Yangtsé. ¿La primera civilización de la Historia? Sumer, hace 5.500 años. En este territorio sembrado de ciudades-estado aparecieron los primeros arquitectos, ingenieros y médicos.

Por entonces, la mejora de los sistemas de riego permitió el cultivo de nuevas tierras. Y en el 3000 a.C. apareció una importante civilización urbana en la India, que rivalizó con las de Egipto y Babilonia. El gran cambio se produjo con la escritura en papiros o tablas de piedra, que servía para registrar los tributos. Poco después, los pictogramas se estilizaron hasta convertirse en escritura cuneiforme. Por primera vez en la Historia se anotaron todo tipo de transacciones y se redactaron los contratos en tablas de arcilla. En el segundo milenio a.C., el famoso Código de Hammurabi reveló la situación del comercio,





La primera revolución económica de la Historia surgió con el descubrimiento de la agricultura, en el Neolítico (en torno al año 8500 a.C.)

la industria, la contabilidad y la organización monetaria del Imperio Babilónico.

El Mediterráneo se convirtió en el principal eje comercial

Pronto se empezó a necesitar un nuevo campo de juego para el desarrollo del comercio. A partir del año 1500 a.C., el Mediterráneo se convirtió en la principal vía de Europa. Allí camparon a sus anchas los fenicamparon a sus anchas anchas los fenicamparon a sus anchas a sus a sus anchas a sus a sus anchas a sus a sus

cios, griegos, cartagineses y romanos. Los fenicios, además de desarrollar el alfabeto, construyeron las primeras casas de Gadir (Cádiz) hacia el año 1100 a.C. y fundaron Cartago en torno al 814 a.C. Enseguida se pasó del trueque al comercio con monedas mucho más manejables, las cuales aparecieron en el 640 a.C. en Asia Menor y fueron inundando el territorio griego. Pero a pesar de los grandes

El origen de la supervivencia El la inagen, las impresionantes pinturas del Paleolítico Superior descubiertas en Altamira (Cantabria). En la cueva deslumbran los dibujos de bisontes, ciervos y manos, pintados por sus habitantes hace 18.000 y 15.000 años. Entonces su vida dependía de la caza y la recolección de frutos silvestres. No fue hasta hace 10.000 años, en el Neolítico, cuando surgieron la ganadería, la agricultura y el pulimentado de la piedra.

avances, los helenos no lo tuvieron fácil. Del 500 a.C hasta el 300 a.C. la vida económica padeció una guerra continua.

Con la muerte en el año 476 de Rómulo Augústulo, último emperador romano de Occidente, se produjo una vuelta a la economía de subsistencia encarnada en los feudos señoriales. Y Europa no pudo evitar hundirse en un oscuro pozo.

Afortunadamente, la Edad Media no transcurrió de igual forma en todos los países. Tras la muerte de Mahoma en el año rio Romano de Oriente también se lanzaron a desarrollar todo tipo de intercambios con sus vecinos. La Ruta de la Seda conectó Oriente y Occidente, y De semejante recorrido de 12.000 kilómetros se publicó en el siglo XIII uno de los primeros best sellers europeos: Los viajes de Marco Polo. Este aventurero no sólo se dedicó a primero en traer a Europa la idea del dinero de papel y la 632 y hasta 1200, el imperio musulmán experimentó un crecimiento espectacular. No fue el único. China, la India y el Impefue durante 1.500 años la única vía terrestre entre ambos munla literatura turística: fue elaboración del carbón. dos.

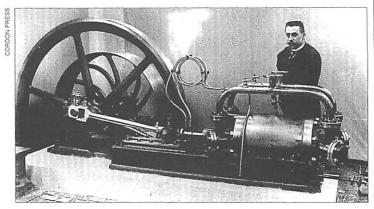
Pero como no hay mal que cien años dure, Europa inició una lenta recuperación que culminó en un incipiente florecimiento. Pasó de la economía rural a la urbana (en los llamados burgos) y se produjo un importante incremento del número de habitantes. Sin embargo, llegó un momento en que hubo más población que alimentos. Así, a finales del siglo XIII muchos de los ciudadanos medievales empezaron a pasar ▶

hambre. Pero otros espabilaron. En esta época cobraron importancia los gremios de artesanos y los cambistas, encargados de garantizar que los cambios realizados entre las monedas que circulaban por Europa fueran correctos.

De las mesas de estos pioneros nacieron en Venecia y Génova los antecedentes de los primeros bancos. Y algunas compañías fundaron en diversas ciudades de Europa sus *fundagos*, filiales con administradores, notarios y hasta mozos. Así llegó la expansión internacional: los comerciantes italianos y flamencos empezaron a acudir a ferias como la de Champagne.

No fue fácil el comienzo de los bancos. La Iglesia condenaba a los católicos que cobraban intereses por considerarlos usureros. Por eso, las transacciones no tomaron la forma de préstamos, sino la de commenda, un acuerdo entre dos o más partes por el que el capitalista financiaba la expedición de un mercader. Estos contratos fueron el antecedente de sociedades comerciales como las de Bardi y Peruzzi de Florencia, las más grandes del mundo anteriores a las sociedades anónimas del siglo XVII. Pero éstas quebraron en torno a 1340 al conceder créditos excesivos a reyes empobrecidos como Eduardo III de Inglaterra. Se olvidaron de uno de los lemas de Aristóteles: "La riqueza consiste mucho más en el disfrute que en la posesión".

Las pérdidas de cosechas, las tensiones en los precios de los productos, la falta de abastecimiento en las ciudades, una



La máquina de vapor de Watt impulsó la industrialización en Gran Bretaña durante el siglo XVIII

Con la Revolución Industrial, que se originó en Gran Bretaña desde mediados del siglo XVIII, se pasó de una economía agraria y artesana a otra dominada por la industria. La máquina de vapor del escocés James Watt (1782) fue el motor de esta mecanización. Ésta se introdujo por primera vez en el sector textil del algodón, que estimuló la modernización del telar. Más tarde, la fuerza del vapor se aplicó en la comunicación y surgieron el ferrocarril moderno (Stephenson, 1825), como transporte, y el barco de vapor. A la derecha, moderna cadena de montaje de una fábrica de automóviles.

fuerte presión fiscal, las guerras y enfermedades como la peste negra, paralizaron en el siglo XIV este incipiente proceso de transformación. Europa vivió una de sus peores crisis, de la que no lograría salir hasta casi mediados del siglo XV.

El descubrimiento del Nuevo Mundo impulsó el comercio

Y todo gracias a los grandes inventos, como la brújula magnética, el timón de popa o la pólvora, y los progresos en la construcción de los barcos. El sueño imperialista europeo se hizo realidad: se abrieron nuevas rutas comerciales con Asia y los españoles conquistaron el Nuevo Mundo. De América llegaron a Europa las patatas, tomates, judías, calabazas,

maíz..., pero, sobre todo, la plata y el oro de las ricas minas de México y de los Andes.

En 1594, el 95% del valor de las exportaciones legales de las colonias españolas eran lingotes de oro y plata. Gracias a éstos, España pudo pagar sus deudas con otras naciones y financiar las numerosas guerras en las que estaba inmersa. El caudal de oro seguía entrando por España a Europa y las reservas de oro del continente se triplicaron. ¿Qué consiguieron? Muy sencillo: una desorbitada inflación o subida de precios en el siglo XVI, sobre todo de los alimentos.

Y mientras los españoles y portugueses se concentraban en sus colonias, ¿qué hacían los demás europeos? Fueron mu-

cho más listos. Se especializaron en distribuir las importaciones por Europa y las exportaciones a las colonias.

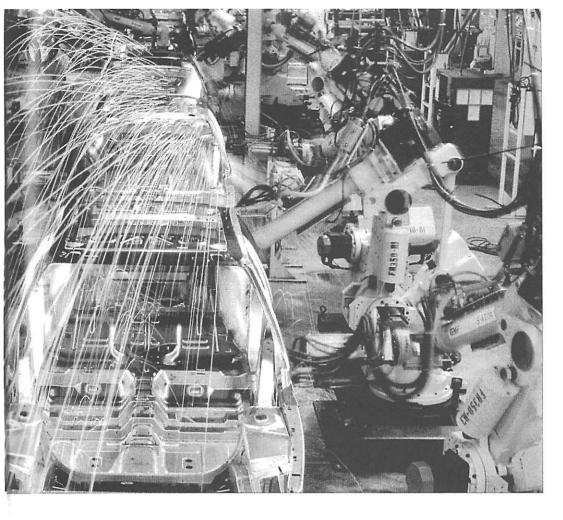
Los Países Bajos fueron los auténticos pioneros. Construyeron barcos capaces de alcanzar el Océano Índico rodeando África y desarrollaron negocios con el pescado seco, el grano, madera, lino, cáñamo... El primer banco apareció en 1609 en Amberes, convirtiéndose en el eje comercial y financiero más importante hasta el siglo XVII. Además, los mercaderes holandeses aprendieron las antiguas técnicas de los italianos (el crédito, la contabilidad de doble entrada...). Los Rothschild casi se quedarían cortos al lado de la dinastía financiera más importante del XVI, los Fugger. Esta familia controlaba la distribución de las especias en la India desde sus sucursales en Alemania, Hungría, Polonia, Italia, España, Lisboa, Londres y Amberes. Aceptaban depósitos, negociaban con letras de cambio y financiaban las guerras

Economía proviene del griego "oikonomía"

a a finales del siglo III a.C., en una pieza de mármol encontrada en Olbia, colonia griega de Mileto en el Mar Negro, el término "oikonomía" aparece utilizado en el sentido de administración pública. Jenofonte había sido el primero en utilizar el término, en el siglo V a.C. ¿Su sentido? Proviene del griego "oiko", que significa casa o familia y "nomós", ley o administración. "Oikonomos"

entonces significaba "administrar un hogar". Pero el nacimiento de la economía como ciencia independiente se remonta a 1776, con la publicación de "Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones", del economista y filósofo Adam Smith. Sólo a partir de 1792 se empezó a tratar como una disciplina de estudio. Hasta entonces sólo se hablaba de "filosofía moral".





de los monarcas europeos, que seguían obsesionados por ampliar sus territorios y controlar el comercio de ultramar. Estas luchas por el poder hicieron que los países gastasen más de lo que ingresaban. De hecho, España, la envidia de Europa en el siglo XVI, subió los impuestos para remediar su crisis interna y llegaron la hambruna y la peste. A Francia también le ocurrió algo similar: a la muerte de Luis XIV, el país estaba al borde de la bancarrota.

Con la industrialización se implantó el capitalismo

Durante el siglo XVIII, la economía agraria cedió paso a la industria y la mecanización. Se pasó del mundo rural a las ciudades, del trabajo manual al de la máquina. Inglaterra fue la primera nación en industrializarse a gran escala y en mejorar sus infraestructuras. "Llevaba dos siglos transformando su sector agrario y artesanal, potenciando su sector comercial y avanzando en el sector energé-

tico y comercial", señala Yolanda Fernández Jurado, profesora de Historia Económica de la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid. "Desde finales del siglo XVII, ya estaba desarrollando con fuerza su sector financiero", añade. Su superioridad se basaba en la industria textil del algodón y la manufactura del hierro. Por entonces, Londres desarrolló una organización financiera y comercial que rivalizó con Amsterdam.

A través del Canal de la Mancha y el Mar del Norte, la industria moderna se extendió en el siglo XIX a otras naciones europeas. Y a través del Atlántico pasó a Estados Unidos y, más tarde, a otras partes del mundo. Pero los ingleses perdieron su primacía: la produc-

ción industrial de Estados Unidos les superó en 1880, y la alemana les sobrepasó en la primera década del siglo XX.

La tecnología y los avances siguieron prosperando. A finales del siglo XIX se generaron numerosas aplicaciones prácticas de la electricidad. El petróleo empezó a cobrar importancia. La expansión de la industria del acero impulsó la construcción de barcos y raíles ferrovarios. La ciencia química fomentó los tintes sintéticos, la producción y la conservación de alimentos.

Y con la transformación industrial vino el nacimiento de nuevas clases sociales, que despertaron, a su vez, las luchas entre grupos rivales. Las fuerzas económicas de la industrialización se unieron con las fuerzas ideológicas de la democracia y el nacionalismo desencadenadas en la Revolución Francesa (1789). Con las revoluciones de 1830 y 1848, el nacionalismo y la rivalidad económica se agudizaron. Se restableció el imperialismo europeo, que potenció el sistema de mercado, con Europa en el centro.

La globalización acentuó la brecha con los países pobres

Con el desarrollo de la máquina, apareció un nuevo sistema económico: el capitalismo, caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción. Es decir, quien poseía capital (dinero, máquinas, materias primas...) organizaba y controlaba la producción.

La economía anterior a la Primera Guerra Mundial (1914-1918) estuvo dominada por Europa Occidental y Estados Unidos. Pero tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), Europa perdió su hegemonía. Surgieron las disputas entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y Europa se dividió. Tras la Guerra Fría, el capitalismo se impuso sobre el comunismo.

El imperio americano y las instituciones internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio), así como la Unión Europea, el predominio de las multinacionales y el vertiginoso proceso tecnológico marcaron el siglo XX.

Se agudizó la globalización mundial de las finanzas y del comercio. Y por tanto, la brecha entre los países desarrollados y subdesarrollados aumentó cada vez más. Por ejemplo, hoy el 80% del comercio mundial transcurre sólo entre Estados Unidos, Japón y la Unión Europea. "Estamos ante un sistema económico global que no puede ser regulado por una sola potencia, como en el pasado, y con un nuevo polo, China-Japón, que está emergiendo como centro motor de la modernidad", explica el consultor Luciano Berrocal. El hombre trata ahora de sobrevivir en un mundo globalizado.

Con la industrialización surgió el sistema capitalista, caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción